

## DIAGNOSTICO ENDOSCOPICO DE LA HERNIA HIATAL PARAESOFAGICA EN EL PERRO

**Autores:** J. Usón Gargallo, M. A. Vives Vallés, L. J. Ezquerro Calvo, J. R. Gil Blázquez, J. F. Rodríguez Riobóo, J. Usón Casaus y J. Jiménez Fragoso.

**Dirección:** Departamento de Medicina y Sanidad Animal. Cátedra de Cirugía. Facultad de Veterinaria de Cáceres. Ctra. Trujillo s/n. 10071-Cáceres.

**Palabras Clave:** Endoscopia en perro, hernia de hiato.

### RESUMEN:

Se presenta un caso clínico de hernia hiatal paraesofágica con esofagitis de reflujo en un perro, cuyo interés reside en las imágenes endoscópicas originales que facilitan el diagnóstico siendo difíciles de encontrar en la literatura actual, tratándose de un problema patológico raro.

### SUMMARY:

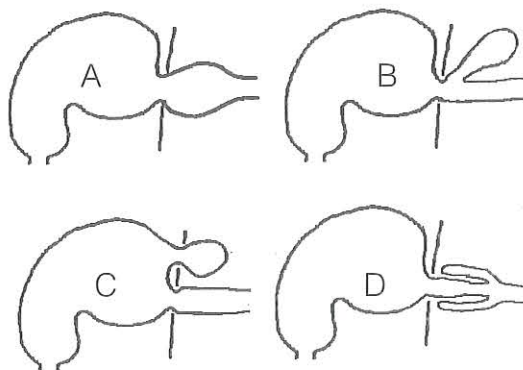
In this work we make the description of a clinical case of paraesofagic hiatal hernia with asociated reflux oesophagitis, which interest is the explanation of original endoscopic features to do the diagnosis much easier, due to the difficulty to obtain images in the actual bibliography, because it is an inusual clinical case.

### INTRODUCCION

Con el advenimiento de las técnicas endoscópicas aplicadas al diagnóstico de la patología digestiva en la clínica veterinaria, se ha ampliado notoriamente el conocimiento y la casuística de algunas afecciones que anteriormente sólo podían ser diagnosticadas por aproximación o que, pura y llanamente, eran pasadas por alto.

En este sentido se inscribe la patología de la unión gastroesofágica y del hiato, con un claro exponente, como pueden ser las hernias de hiato y la patología asociada al esófago, debido al reflujo gástrico causante de las denominadas esofagitis de reflujo como complicación más frecuente.

En este sentido se pronuncia Sluijs (1), cuando cita como causante de las esofagitis de reflujo a las hernias de hiato, que clasifica en cuatro apartados: hernia hiatal axial, paraesofágica, diafragmática e invaginación gastroesofágica. (Fig. 1). Este autor explica además que las dos primeras son difíciles de



**Figura 1.**—Clasificación de las hernias de hiato según Sluijs (1). A: axial. B: paraesofágica. C: diafragmática. D: invaginación gastroesofágica.

diagnosticar prefiriéndose, por lo general, el examen radiográfico de contraste.

Por lo que respecta a la literatura endoscópica específicamente veterinaria, ya en 1985 el primer texto publicado al efecto por Usón y Tejedo (2) muestra un esquema con imágenes endoscópicas de las hernias paraesofágicas, que clasifica en simples y mixtas

(Fig. 2), añadiendo que el diagnóstico de la hernia paraesofágica, aunque se diagnostica bien por endoscopia, acostumbra a ser más evidente en el estudio radiológico. Esta última afirmación pone de manifiesto las posibilidades de la exploración endoscópica, hecho que hasta la fecha no todo el mundo vislumbraba claramente.

Mucho después, ya en 1990, se continúa la publicación de textos específicos de endoscopia en pequeños animales, como pueden ser los de Tams (3) y más recientemente el de Brearley y cols (4). Lamentablemente, y pese a la novedad, estos manuales ricos en imágenes, si bien el primero presenta un capítulo donde habla de los desordenes del hiato, incluyendo las hernias, no muestra imágenes endoscópicas claras de hernia paraesofágica, sino tan sólo una imagen radiográfica un tanto confusa, donde se aventura la posibilidad de una intususcepción gastroesofágica o bien una hernia paraeso-

fágica. Es de resaltar también que este manual no describe la maniobra de retroversión que hay que realizar con objeto de analizar la imagen obtenida, del mismo modo que sí presenta imágenes de varias esofagitis de reflujo, hallazgo bastante frecuente por otro lado.

Peor todavía aparece el último de los textos publicados (4), puesto que sólo describe e ilustra la esofagitis de reflujo y no la hernia parahiatal de la que no aparece ni una sola imagen.

Las evidentes lagunas que creemos haber puesto de manifiesto anteriormente, nos han llevado a confeccionar este trabajo, donde pretendemos ilustrar, con imágenes adecuadas, el diagnóstico endoscópico de la hernia paraesofágica en el perro, difícil de encontrar en la literatura y de modo que no ofrezca dudas para el clínico, a partir de un caso clínico recibido en nuestra consulta.

## DESCRIPCION DEL CASO CLINICO

Se trata de un Fox Terrier macho, de dos años y medio de edad que ha pasado por las consultas de varios veterinarios y que nos fue remitido con una historia de vómitos repetidos entre 5 y 10 minutos después de comer, desde hacía año y medio, que había sido tratado con distintos productos de ayuda digestiva, dieta blanda con aumento de la frecuencia y disminución de la cantidad y sin resultados aparentes. El estado general era bueno y la exploración radiográfica simple no aportó nuevos datos.

A la vista del cuadro clínico se sospecha de enfermedad esofágica, primariamente del esfínter distal indicándose la necesidad de una exploración endoscópica de la porción superior del tracto digestivo.

Dicha exploración reveló una esofagitis de reflujo no grave, pero evidente (Fig. 3), sin áreas de ulceración o lesiones más graves, observándose como áreas rojizas que discurren por los pliegues del esófago, bien localizadas en forma de lengua, sin escaras amarillentas y rodeadas de un área levemente eritematosa. Al contacto con el endoscopio dichas zonas no sangraban, lo que según Schiller *et al* (5) demuestran la benignidad del cuadro.

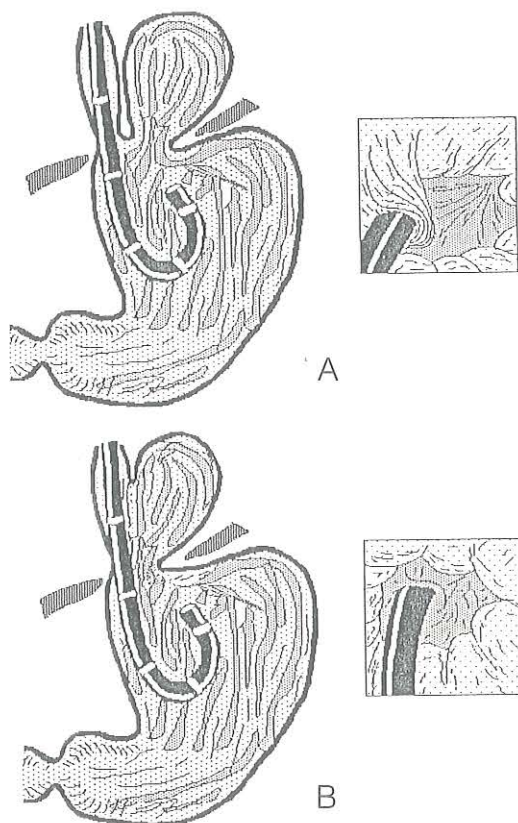
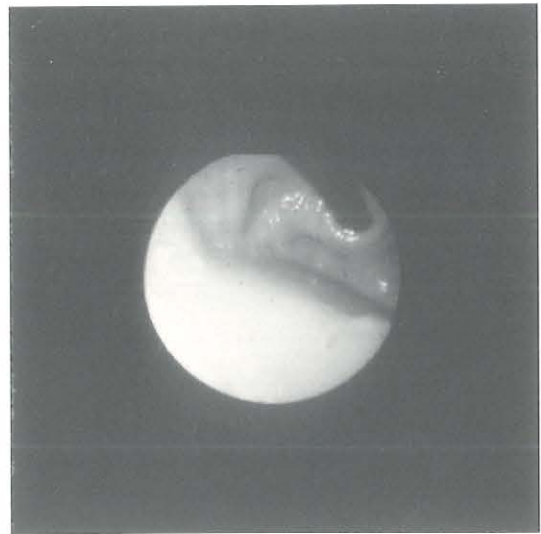
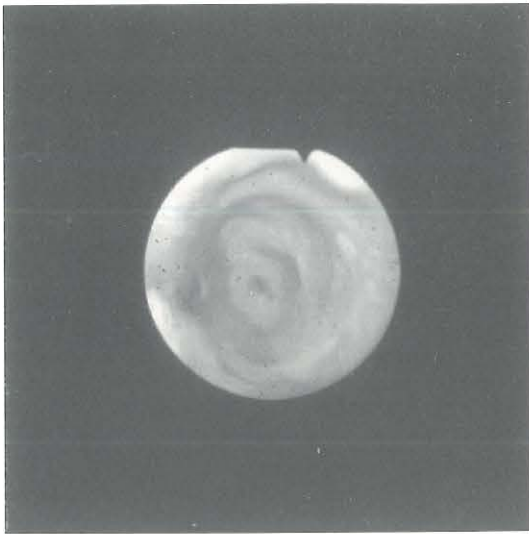
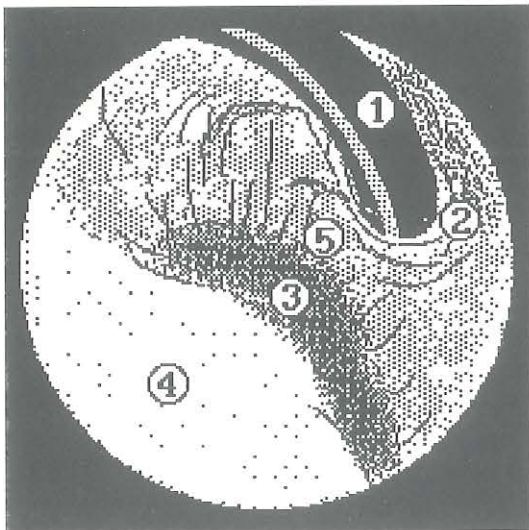


Figura 2.—Tipos de hernia hiatal paraesofágica según Usón y Tejedo (2), con esquema explicativo de su visión endoscópica. A: simple. B: mixta.



**Figura 3.**—Imagen endoscópica que revela la existencia de una esofagitis de reflujo.

La exploración gástrica revela una saculación craneal del fundus, de gran tamaño (Fig. 4), lo que se puede apreciar gracias



**Figura 4.**—Visión endoscópica de la hernia paraesofágica, con esquema explicativo. 1.- Endoscopio a su entrada por el cardias. 2.- Cardias. 3.- Saculación del fundus. 4.- Pared gástrica. 5.- Pliegue de la pared gástrica.

a la maniobra de retroversión y que se muestra como hallazgo significativo de una hernia hiatal paraesofágica, en dicha imagen se puede apreciar el esfínter esofágico cardial, y separado por un pliegue de la pared gástrica apreciamos en color más oscuro el fundus de la hernia, de acuerdo con las descripciones efectuadas por Schiller, Cocker *et al.* (5).

## BIBLIOGRAFIA

- (1) SLUIJS, J.; HAPPE, R.P. Enfermedades quirúrgicas del estómago. En SLATTER, H. (1989): Texto de Cirugía de los pequeños animales. T-1, pp. 709-712, Ed. Salvat. Barcelona.
- (2) USON, J.; TEJEDO, V. (1985): Fibroendoscopia digestiva veterinaria. Cap. XI. pp. 130. Universidad de Zaragoza.
- (3) TAMS, T.R. (1990): Small animal endoscopy. Ed. C.V. Mosby. St. Louis.
- (4) BREARLEY, H.J.; COOPER, J.E.; SULLIVAN, M. (1991): A colour atlas of small animal endoscopy. Ed. Wolfe Pub. London.
- (5) SCHILLER, K.F.R.; COCKEL, R.; HUNT, R.H. (1988): Atlas de endoscopia gastrointestinal. Ed. Doyma. Barcelona.